



EUCARISTÍA POR LA JUSTICIA

Jueves 22 de mayo de 2014

Parroquia del Inmaculado Corazón de María

MONICION DE ENTRADA

Las organizaciones católicas de Valladolid Caritas, Justicia y Paz y Manos Unidas, las congregaciones religiosas (CONFER) y las Obras Misionales Pontificias, os damos la bienvenida a esta Eucaristía que celebramos en esta Parroquia dedicada a María en el marco de la Iniciativa “ENLÁZATE POR LA JUSTICIA” y de la Campaña Mundial “UNA SOLA FAMILIA HUMANA, ALIMENTOS PARA TODOS”.

En esta celebración pretendemos hacernos más conscientes de la dramática realidad que viven muchas personas. La difícil situación por la que atraviesa nuestro país – calificada como “pobreza creciente, derechos menguantes”- nos muestra una pobreza cada vez más cercana, que no nos puede llevar a ignorar otra pobreza que, no por más lejana, deja de ser intensa, deshumanizadora y desgarradora. Nos encontramos ante una realidad de injusticia y de hambre en la que estamos llamados a construir el reino de Dios y a buscar el bien común de toda la familia humana, de una familia formada por nuestros vecinos y amigos más cercanos, pero también por los más lejanos. Queremos que sea el Señor quien nos alimente en este empeño con su Palabra y con su Cuerpo.

Queremos también que esta eucaristía sea una acción de gracias a Dios por su inmenso amor, acción de gracias que concretamos en el compromiso de sumarnos a la corriente de solidaridad que existe en el mundo.

PERDON

- Señor, porque muchas veces, cruzo la calle para no encontrarme con el que me resulta incómodo, con el que pide, con el harapiento... **Señor, ten piedad**
- Cristo, porque no supe verte en el que es distinto, en el que piensa de otra manera, en el que no tiene nada que darme, más que sus miserias. **Cristo, ten piedad**
- Señor, porque no se acoger a los que están sin techo, porque no se renunciar a mis caprichos por ayudar al otro, porque tengo exceso lo que le falta a mi hermano, ... **Señor, ten piedad**

PALABRA DE DIOS

Jueves de la quinta semana de Pascua



PRIMERA LECTURA del libro de los Hechos de los apóstoles 15, 7-21

En aquellos días, después de una fuerte discusión, se levantó Pedro y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

-«Hermanos, desde los primeros días, como sabéis, Dios me escogió entre vosotros para que los gentiles oyeran de mi boca el mensaje del Evangelio, y creyeran. Y Dios, que penetra los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo igual que a nosotros. No hizo distinción entre ellos y nosotros, pues ha purificado sus corazones con la fe. ¿Por qué provocáis a Dios ahora, imponiendo a esos discípulos una carga que ni nosotros ni nuestros padres hemos podido soportar? No; creemos que lo mismo ellos que nosotros nos salvamos por la gracia del Señor Jesús. »

Toda la asamblea hizo silencio para escuchar a Bernabé y Pablo, que les contaron los signos y prodigios que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles. Cuando terminaron, Santiago resumió la discusión, diciendo:

- «Escuchadme, hermanos: Simón ha contado la primera intervención de Dios para escogerse un pueblo entre los gentiles. Esto responde a lo que dijeron los profetas: "Después volveré para levantar de nuevo la choza caída de David; levantaré sus ruinas y la pondré en pie, para que los demás hombres busquen al Señor, y todos los gentiles que llevarán mi nombre: lo dice el Señor, que lo anunció desde antiguo."

Por eso, a mi parecer, no hay que molestar a los gentiles que se convierten a Dios; basta escribirles que no se contaminen con la idolatría ni con la fornicación y que no coman sangre ni animales estrangulados. Porque durante muchas generaciones, en la sinagoga de cada ciudad, han leído a Moisés todos los sábados y lo han explicado.»

SALMO RESPONSORIAL 95, 1-2a. 2b-3. 10

R. Contad las maravillas del Señor a todas las naciones

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre. R.

Proclamad día tras día su victoria.
Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. R.

Decid a los pueblos: «El Señor es rey,
él afianzó el orbe, y no se moverá;
él gobierna a los pueblos rectamente.» R.

EVANGELIO según san Juan 15, 9-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco



en su amor.

Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.»

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia constituida como Pueblo de Dios, para que fiel al espíritu de Jesús y respondiendo a los deseos del papa Francisco, trabaje sin descanso en defensa de la justicia y de la dignidad de todos los hombres, **Roguemos al Señor**
- Por los gobernantes y cuantos ejercen algún tipo de autoridad, para que sin sucumbir a las presiones de los poderosos o del dinero, procuren siempre el bienestar de la sociedad y en especial el de sus miembros más pobres, necesitados y excluidos, **Roguemos al Señor**
- por las instituciones y grupos que promueven la justicia en el mundo, para que Dios bendiga y aliente su labor, haciendo fructíferas su actividad en favor de un mundo más justo, de la paz y la fraternidad entre los pueblos, **Roguemos al Señor**
- Por quienes sufren en el mundo a causa de la injusticia, para que, oyendo su clamor, Dios mueva los corazones de los hombres de buena voluntad, de modo que se encuentre consuelo y remedio para su dolor, **Roguemos al Señor**
- Por nosotros, que celebramos aquí la Eucaristía y por todos los hijos del Padre en la Casa Común, para que a nadie le falte el pan y el sustento de cada día, y la forma de vida digna que Dios quiere para toda la humanidad, **Roguemos al Señor**

OFERTORIO

[El pan y el vino]

El pan y el vino, signo de los alimentos más elementales en nuestra cultura, en la Eucaristía se nos entregan como comida que alimenta y fortalece nuestra vida; y nos alienta para la participación en la construcción de la gran familia de los hijos de Dios.

[Un corazón]

La transformación de la realidad requiere la conversión, un cambio del corazón, porque es en el interior del corazón humano donde se dan los buenos y malos deseos. Solamente cambiando los deseos de acumular, explotar, dominar y oprimir formaremos una familia que compartirá los recursos existentes.

[Alimentos]

Mientras llega ese cambio del corazón, que modificará las estructuras y dará paso a la transformación de la realidad, con nuestros proyectos, nuestras campañas de alimentos y demás ayudas vamos poniendo parches al dolor; conscientes que no es la forma de solucionar la realidad, pero sabemos que estamos aliviando mucho sufrimiento.



DESPEDIDA Y ENVÍO

Ante las realidades de pobreza que observamos en España, sin olvidar la otra pobreza de aquellos que no conocemos, pero que, no por más lejana, deja de ser deshumanizadora, no podemos permanecer impasibles.

Como hombres y mujeres de buena voluntad estamos llamados a construir el reino de Dios y a buscar el bien común de toda la familia humana.

Necesitamos avanzar hacia un desarrollo integral solidario de la humanidad que reclama el reconocimiento de los otros como hermanos, y así poder salir al encuentro de los que tenemos cerca y de los que están lejos, y que nos invita a cuidar unos de otros.

En la conciencia del Dios-Amor revelado en Jesucristo que nos ilumina el que hacer y cómo hacerlo, estamos llamados a cuidar del otro, del que tiene hambre, se, está oprimido, le falta instrucción, está enfermo o marginado con independencia del lugar de nacimiento, sexo, raza, cultura y religión. Con Jesús aprendamos a mirar al otro como nos mira Dios, confiando en nosotros, con esperanza.

Es nuestra tarea atender y preocuparnos por la pobreza y el hambre buscando el compromiso activo de todas las personas, creando espacios de solidaridad, diálogo y acompañamiento.

Nuestra pertenencia a la Iglesia nos hace hermanos en Cristo formando una familia basada en el amor y en la reconciliación que busca el bien común en la defensa de los derechos humanos, la atención a las personas y comunidades más vulnerables y la creación de espacios de diálogo entre las distintas culturas y religiones.

Si queremos construir un mundo nuevo necesitamos:

- Desterrar el interés y cultivar el don
- Promover el cuidado del otro frente a la insensibilidad hacia los demás
- Reconocer el sentido trascendente de la persona humana
- Fomentar la cultura de la familia frente al individualismo
- Anteponer los derechos humanos a los derechos particulares y apetencias
- Apoyar un consumo más austero y solidario
- Cambiar el “no puedo cambiar el mundo” a “puedo hacer lo que está en mi mano”
- Promover actitudes de acogida, cooperación, diálogo y respeto frente a la competitividad y conflicto
- Impulsar la cultura de la vida frente a la cultura de la muerte

Poniendo nuestras manos, nuestras fuerzas, nuestra alegría, nuestra experiencia, nuestro conocimiento y nuestras ganas, si cada uno ponemos algo de lo que tenemos, podemos cambiar el mundo, juntos, conectados, unidos

¿Qué pones tú?



El Papa Francisco nos dice:

No llores por lo que perdiste, lucha por lo que te queda.

No llores por lo que ha muerto, lucha por lo que ha nacido en ti.

No llores por quien se ha marchado, lucha por quien está contigo.

No llores por quien te odia, lucha por quien te quiere.

No llores por tu pasado, lucha por tu presente.

No llores por tu sufrimiento, lucha por tu felicidad.

Con las cosas que a uno le suceden vamos aprendiendo que nada es imposible de solucionar, sólo hay que seguir adelante.